



Thor

Nombre: Thor

Clase: Perro

Desde: 19-6-2017

Sexo: Macho

Edad: 4 años y 11 meses

Raza : Mestizo de Bulldog Americano

Tamaño : Grande

Localidad: Lleida

Salud: Vacunado, desparasitado, chipado y castrado.

Descripción : THOR UN BEBÉ GIGANTE

A Thor lo dejaron atado al tronco del pino más cercano a la puerta de la protectora en el mes de Julio del año 2014. Lleva bajo nuestra custodia 4 años, que se traducen en 1.460 días y 1.460 noches. En todo este tiempo nadie, absolutamente nadie, se ha interesado por él. Su caso nos agrieta el alma y nos rompe el corazón.

¿Por qué nadie lo adopta?

Pues creemos que porque es de tamaño grande y porque está considerado de tipo PPP, con lo cual necesita licencia y seguro. No vamos a dar nuestra opinión sobre esta ley, pero si vamos a aprovechar para dar un toque a nuestros políticos: No sirve de nada legislar si nadie vela por el cumplimiento de las leyes. En este caso, lo que han conseguido es que perros como Thor estén condenados a vivir para siempre bajo la tutela de una protectora, y que se hacen en perreras y refugios sin ninguna posibilidad de salir de allí en su vida.

El caso de Thor es un caso de maltrato extremo, de esos que jamás querríamos haber visto, porque nos cuesta creer que convivimos con humanos capaces de hacerle algo así a un animal inocente e indefenso.

Llegó en estado de extrema delgadez, podíamos contar una a una sus costillas y sus vertebras. Tenía un prolapso anal (ver foto), la causa que nos explicó en su día el veterinario es mejor que ni la digamos... tenía y tiene la barriga salpicada de perdigones detectables al tacto y tenía pánico

a los humanos. Cuando lo dejaron tendría unos 10 meses de vida, y ya gruñía y enseñaba los dientes, todo ello fruto del miedo, claro, al cabo de unos días su actitud cambió por completo.

Curamos sus heridas físicas, lo engordamos y entró dentro del circuito de adopciones (sin éxito). Ha estado en varias casas de acogida y ya es hora de que tenga su familia definitiva, si los perros de acogida no salen adoptados, no podemos seguir ayudando a otros...

Os pedimos que miréis atentamente sus fotos para ver el antes y el después, y sobre todo para que veáis que es un perro como cualquier otro: juega, corre, da lametones, se deja hacer de todo, pasea muy bien con correa y se sube en nuestro regazo como si fuese un bebé. Evidentemente él no es consciente de su tamaño, ni de los prejuicios de los humanos, ni de la ley que más que protegerlo lo condena.

Es un mestizo de Bulldog Americano, con una gran boca de la que asoma una larga y esponjosa lengua, y en la que se dibuja una gran sonrisa.